

Capítulo XLIII.  
**BENDICIÓN DE LOS OBJETOS DESTINADOS A  
EJERCITAR LA PIEDAD Y LA DEVOCIÓN**

**1346.** El presente rito debe utilizarse en la bendición de medallas, pequeñas cruces, imágenes religiosas que no se han de exponer en lugares sagrados, escapularios, coronas y objetos similares que se usan para la práctica de ejercicios piadosos.

**1347.** Principalmente en los santuarios o lugares de peregrinación que se distinguen por la afluencia de fieles, esta bendición de objetos piadosos suele efectuarse en una celebración común y puede incluirse de modo conveniente en las celebraciones que tienen lugar para los peregrinos.

**1348.** Este rito pueden utilizarlo el sacerdote y el diácono, los cuales, respetando su estructura y elementos principales, adaptarán la celebración a las circunstancias del momento y de las personas.

**1349.** Si la bendición se celebra para un solo objeto, el ministro puede emplear el Rito breve indicado al final de este capítulo, núms. 1363-1366, o, en determinadas circunstancias, sólo la fórmula breve descrita en el núm. 1367,

## I. RITO DE LA BENDICIÓN

### Ritos iniciales

**1350.** Reunido el pueblo, el celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

Amén.

**1351.** Luego el celebrante saluda a los presentes, diciendo:

La gracia, la misericordia y la paz del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

U otras palabras adecuadas, tomadas preferentemente de la Sagrada Escritura.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

O de otro modo adecuado.

**1352.** El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, con estas palabras u otras semejantes:

Los objetos piadosos que habéis traído para bendecir muestran, cada uno a su manera, vuestra fe, ya que sirven para recordar el amor de nuestro Señor, o también para aumentar vuestra confianza en la ayuda de la Santísima Virgen María y de los santos. Al pedir la bendición del Señor sobre estos objetos e imágenes, lo que hemos de procurar ante todo es dar el testimonio de vida cristiana que de nosotros exige el uso de estos objetos.

#### **Lectura de la Palabra de Dios**

**1353.** Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee un texto de la sagrada Escritura, seleccionado principalmente entre los que se proponen a continuación.

También pueden emplearse otros textos adecuados al rito.

*2 Co 3, 17b—4, 2: Reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del apóstol san Pablo a los Corintios:

Donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu. Por eso, encargados de este ministerio por misericordia de Dios, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, dejándonos de intrigas y no adulterando la Palabra de Dios; sino que, mostrando nuestra sinceridad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios.

## Palabra de Dios.

**1354.** Pueden también leerse: *Rm 8, 26-31; ICo 13, 8-13; I Co 15,45-50; 2 Co 4, 1-7; Ga 1, 1. 3-5; 2, 19b-20; Ef 3, 14-21; Col 3, 14-17; Lc 11, 5-13; Le 18, 1-8.*

**1355.** Según las circunstancias, se puede decir o cantar un salmo responsorial u otro canto adecuado.

Salmo responsorial *Sal 99 (100), 2. 3. 4. 5 (R.: 5b)*

**R.** La misericordia del Señor es eterna.

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. **R.**

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R.**

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.» **R.**

**1356.** O bien:

*Sal 122 (123), 1. 2. 3-4*

**R.** (1) A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo.

*Sal 138 (139), 1-2. 3-4. 5-6. 7-8. 9-10*

**R.** (cf. 4b) Tú, Señor, lo sabes todo.

Sal 150, 1-2. 3-4. 5

**R.** (2a) Alabad al Señor por sus obras magníficas.

**1357.** Después de la lectura, se hace oportunamente la homilía, en la cual el celebrante explica la lectura y el significado del rito.

**1358.** Antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común. Entre las invocaciones que aquí se proponen, el celebrante puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas o añadir otras directamente relacionadas con las circunstancias de los presentes o del momento.

Nosotros, hermanos, no queremos tener un semblante de piedad, sino que la profesamos de corazón; por esto, invoquemos al Señor, diciendo:

**R.** Envíanos, Señor, el espíritu de piedad.

Dios clementísimo, que quieres que recordemos siempre tus maravillas,  
—haz que la visión corporal de estos objetos materiales nos eleve a la contemplación de los signos de tu misericordia. **R.**

Tú que deseas que te demos culto en espíritu y verdad,  
—concédenos que, con la ayuda de estos objetos y de lo que significan, practiquemos siempre la justicia y la piedad. **R.**

Tú que, por medio de tu Hijo, nos diste el mandato de orar siempre,  
—haz que, dedicándonos a la oración, podamos llevar una vida con toda piedad y decoro. **R.**

Tú que, en tu Iglesia, distribuyes de manera admirable diversidad de ayudas para nuestra santidad y piedad,  
—haz que lo que recibimos de manos de la Iglesia lo utilicemos para crecimiento de ella. **R.**

*Sigue la oración de bendición, como se indica más adelante.*

**1359.** Cuando no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el celebrante dice:

Oremos.

Y todos oran durante algún tiempo en silencio.  
Luego el celebrante dice la oración de bendición.

#### Oración de bendición

1360. El celebrante, con las manos extendidas, dice:

Bendito seas, Señor, fuente y origen de toda bendición, que te complaces en la piedad sincera de tus fieles; te pedimos que atiendas a los deseos de tus servidores y les concedas que, llevando consigo estos signos de fe y de piedad, se esfuercen por irse transformando en la imagen de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

#### Conclusión del rito

1361. El celebrante concluye el rito, diciendo:

Dios, que en Cristo nos ha revelado su gloria, haga que vuestra vida sea imagen suya, para que podáis un día gozar de su presencia gloriosa.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R Amén.

1362. Es aconsejable terminar el rito con un canto adecuado.

## II. RITO BREVE

1363. Al comienzo, el celebrante dice:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos responden:

Y danos tu salvación.

**1364.** El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, según las circunstancias.

**1365.** Uno de los presentes, o el mismo celebrante, lee algún texto de la Sagrada Escritura.

*Rm 8, 26b. 27b:* Nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables, y su intercesión por los santos es según Dios.

*Col 3, 17:* Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

*Lc 11, 9- 10:* Os digo a vosotros: «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre.»

**1366.** Luego el celebrante dice, con las manos extendidas:

El Señor, con su bendición, ✠ se digne aumentar y fortalecer tus sentimientos de devoción y piedad, para que transcurra sin tropiezo tu vida presente y alcances felizmente la eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

#### Fórmula breve

**1367.** En determinadas circunstancias, el sacerdote o el diácono pueden emplear la siguiente fórmula breve:

En el nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo.

R. Amén.